

Vidas paralelas, continuación.

Hace al caso un par de dichos populares -“amagar y no dar” y “rectificar es de sabios”, y un obra más que sería: *De Motu Cordis*.

¿Por qué vienen al caso? Serían las 21:20 h. del día de hoy, 24 de abril, cuando un personaje emergió en la “caja tonta” (nunca mejor el calificativo, que *Wikipedia* refiere a una “forma coloquial despectiva de llamar a la televisión”) para comunicarnos, compungida, que alguien “ha abierto su corazón”.

A uno, que a la sazón, inició su oficio como cirujano torácico, rápidamente le vino a su recuerdo la magna obra de William Harvey (01/04/1578 – 03/06/1657), *De Motu Cordis*, publicado en 1628. Guillermo fue educado en *The King's School Canterbury*, en *The London School of Medicine and Dentistry* y en la *Universtà degli Studi di Padova*. Comparen.

Exercitatio Anatomica De Motu Cordis Et Sanguinis In Animalibus. Guilielmi Harvei Angli, Medici Regii, et Professoris Anatomie in Collegio Medicorum Londinensi. Francofurti, Sumptibus Guilielmi Fitzeri, Anno M. DC. XXVIII. Dedicado al *Serenisimo et Inuistisimo Carolo, Magnæ Britanniaë, Franciaë, et Hyberniæ Regi, Fidei Deffensori*. En la carta dedicada a Argent, presidente del Colegio de Médicos de Londres, Harvey se refiere a su “pequeño libro”, al que dedicó nueve años antes de decidir su publicación. Los datos contenidos fueron confirmados por Jan de Wale (1604-1649), doce años después. En el caso que me ocupa, cinco días.

Minutos después, otra gran noticia: un señorero entrenador que, pocos meses antes, había ratificado su ida -“30 de junio de 2024: no seguiré como entrenador”-, da marcha atrás a su decisión y se queda. La noticia -esta vez no *fake news*- se produjo después de una “cumbre” en casa del presidente de la institución deportiva que es “mes que un club”, frase acuñada por el señor Narciso, al asumir la presidencia del club en 1968. Asunto parejo con el triunfo de “La la la: Yo canto a la mañana / ... / Todo en la vida es como una canción / Te cantan cuando naces / Y también en el adiós / ... / la la la”. Aplicable al día de la fecha.

Y vuelvo a las no-*fakes news*. Oigo: la “energía positiva” del que se-va-no-se-va. Magnífica deducción digna de los más conspicuos clásicos. El autor/a debió repasar la colección de Clásicos. Apelo, sin que sirva de antecedente, a que el susodicho se acoja a esa energía y no se vaya. Por favor, quédese. Lo/a que puede optar a la sucesión, a pesar de estar hondamente perturbado/a, carece de cualquier tipo de capacidad para realizar un trabajo que no sea el de ofrecer un aspecto gozoso. La verdad es que seguiría en la misma línea.

También he oído (¿escuchado?) a otro magnate intelectual decir algo así como que “salvar al susodicho es salvar la democracia”. También, que si el susodicho se va (que no se vaya,

por lo anteriormente dicho) puede ser candidato (razón de más para que no se vaya) a regir los destinos de Europa. No se sabe si antes o después de que la raptara un toro (a Europa me refiero, por supuesto).

Por aquello de la cercanía, hoy, 24 de abril, se celebra la “revolución de los claveles”. Y también en tierras cercanas, pero “lejanas”, alguien similar dimitió, que no amagó, por caso similar, luego desestimado.

Debo volver a nuestro añorado “Azorín”, y a la entrevista publicada en *ABC* el 09/02/1964: “El arte de la coyuntura. No se puede hacer hoy lo que se hizo ayer”. Y alguien escribió, más o menos: “El éxito no radica en añadir ‘algo’ a otro ‘algo’, sino en seguir, al pie de la letra, un programa predeterminado”.

Se han abierto (¿o estaban ya abiertas?) las apuestas. ¡Anímense!

Salida: SIGUE = 10 x gúgol. NO sigue = 10 x 0,1.

En Madrid, a día del número abundante cuya suma de sus divisores es 60, además de ser factorial de 4 y cuyo prefijo del SI corresponde al Yocto, del mes espuma del bisiesto vigésimo cuarto del siglo XXI, o año del Dragón o de los Camélidos. ¿Lo entienden? Pues eso.

Pedro R. García Barreno

Ciudadano (que no ha leído el bodrio -no referido al caldo- pero se lo han contado).

Paz y Bien.